

cansablemente se puso de manifiesto en el curso de los preparativos de esta reunión.

Es igualmente motivo de particular satisfacción que sea mi viejo amigo y colega el Embajador Freeman Tovell quien encabece la Delegación Canadiense. El Embajador Tovell ha tenido y tiene una vasta experiencia en lo que a asuntos culturales se refiere tanto en Canadá como fuera de él, y ha sido Embajador de mi país en el Perú.

México y Canadá tienen mucho que ofrecer el uno al otro y una forma de amistosa colaboración ha caracterizado siempre nuestros intercambios culturales. La esencia y el propósito de nuestro Acuerdo representa una extensión de esta colaboración en pro de asegurar que los logros de un país en el terreno cultural sean ampliamente conocidos por el otro. Buscamos también expandir los intercambios culturales y académicos emprendidos por los gobiernos de nuestros respectivos países y por sus instituciones privadas con miras a enriquecer la vida cultural de nuestros ciudadanos y para beneficio de los interesados. Estas metas son comunes a ambos países y habrán de alcanzarse mediante medidas de la más amplia reciprocidad y no hablo en sentido estricto o limitado sino en un sentido que tienda a ensanchar el máximo el número y calidad de proyectos que se realicen en ambas direcciones.

Lo que acabo de decir denota la importancia que el Gobierno de Canadá otorga a las relaciones que unen